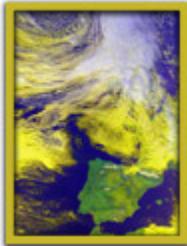


Los expertos esperan una actividad ciclónica “por encima de lo normal” EL 1 DE JUNIO EMPIEZA LA TEMPORADA DE HURACANES EN EL OCEÁNO ATLÁNTICO

Las compañías energéticas consideran la posibilidad de que se vea afectada la producción de petróleo en el Golfo de México.



Washington, 23/5/2007, (Ecoestrategia-Agencias).- La temporada de huracanes en el Océano Atlántico de este año 2007, que empezará oficialmente el próximo día uno de junio, será especialmente activa pudiéndose producir entre 13 y 17 tormentas tropicales y entre 7 y 10 huracanes, según anunciaron expertos de la Administración Nacional de Océanos y la Atmósfera de los Estados Unidos (NOAA, por sus siglas en inglés).

Los responsables de la Administración Nacional de Océanos y la Atmósfera indicaron a los medios de comunicación que hay un 75 por ciento de posibilidades de que la temporada de huracanes en el Atlántico, que se extenderá hasta el próximo 30 de noviembre, “sea por encima de lo normal”.

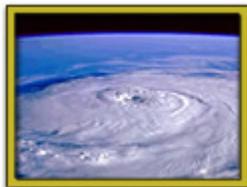
“Con las previsiones apuntando a una temporada muy activa, es críticamente importante que la gente que vive en el Este y en las áreas costeras del Golfo así como en las del Caribe estén preparadas”, afirmó Bill Proenza, director del Centro de Huracanes del NOAA.

Los científicos creen que habrá entre 13 y 17 tormentas con nombre, es decir, tormentas de relevancia, de las cuales entre 7 y 10 se pueden convertir en huracanes; y de estos, entre 3 y 5 pasarán a la categoría de huracanes importantes, es decir, de categoría 3 o más.

Gerry Bell, otros de los expertos de la NOAA, indicó que aún no están seguros si este año se va a formar o no La Niña, que provocaría un enfriamiento de las aguas del Pacífico ecuatorial, lo que a su vez puede dar lugar a fluctuaciones importantes del clima en todo el mundo.

“Si se formara, no sabemos cuán fuerte sería”, explicó Bell, quien quiso dejar claro que tormentas pretemporada como la subtropical “Andrea”, que se formó a principios de mayo, no son indicio de la temporada que se avecina.

El dios de las tormentas



El término huracán tiene su origen en el nombre que los indios mayas y caribes daban al dios de las tormentas (Hurakán), cuando sobrevenían aquellas de mayor intensidad en el Caribe, entre los meses de agosto y octubre.

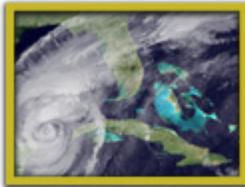
Los huracanes son ciclones tropicales en los cuales la velocidad del viento supera los 119 kilómetros por hora. Aunque el término es utilizado sólo para describir las fuertes tormentas del Atlántico norte, el fenómeno también aparece en otros lugares del mundo donde se producen las mismas condiciones de inestabilidad. En algunas regiones del Pacífico los conocen como tifones.

El huracán funciona como una máquina sencilla de vapor, con aire caliente y húmedo proveyendo su combustible. Cuando los rayos del sol calientan las aguas del océano el aire húmedo se calienta, se expande y comienza a elevarse como lo hacen los globos de aire caliente. Más aire húmedo reemplaza ese aire y comienza ese mismo proceso de nuevo.

Los huracanes son clasificados de acuerdo a la escala de Saffir/Simpson, que los categoriza del 1 al 5. En el último peldaño quedan ubicados los de mayor intensidad, con vientos superiores a los 250 kilómetros por hora.

La máxima autoridad en este tema es la Central de vigilancia de huracanes de la Administración Nacional Atmosférica y Oceánica de Estados Unidos (NOAA), que complementa su información con imágenes satelitales, recomendaciones para la acción en situaciones de emergencia, y un archivo con gran cantidad de información sobre estos fenómenos.

Recordando al Katrina



La temporada de huracanes trae consigo la furia de la naturaleza: una combinación de vientos poderosos, oleaje y lluvias torrenciales que suelen dejar todos los años sus huellas en la zona del Caribe, el Golfo de México e incluso más al norte por la costa este de Estados Unidos.

Tal es el caso de lo ocurrido en el año 2005, cuando se produjeron siete huracanes de alta intensidad, entre ellos Katrina, que devastó el estado de Louisiana; y Wilma, que afectó gravemente al sur de la Florida y dejó sin fluido eléctrico a miles de usuarios durante casi un mes entero.

Como lo recuerda el ex vicepresidente estadounidense Al Gore, en su libro "Una verdad incómoda", el huracán Katrina golpeó a La Florida en la mañana del 26 de agosto de 2005. De camino hacia el Golfo sólo era una tormenta tropical de grado 1, pero aún así mató a una docena de personas y causó daños por valor de miles de millones de dólares.

Posteriormente el Katrina pasó por las aguas del Golfo de México, desusadamente cálidas en esa época, para posteriormente abatirse sobre la ciudad de Nueva Orleáns en forma de una tormenta gigantesca de enorme poder destructor que causó la muerte de 1.800 personas y pérdidas materiales valoradas en 60 mil millones de dólares.

La administración Bush, muy criticada por su poca previsión en el caso del Katrina, no está dispuesta a repetir los errores del pasado. Por ello el secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Michael Chertoff, dijo que las autoridades están listas "para lo peor" de cara a la próxima temporada de huracanes, que, según las predicciones, será más intensa de lo normal.



En una rueda de prensa en Washington, Chertoff aseguró que tras el huracán Katrina, que asoló la zona del Golfo de México en 2005, Seguridad Nacional ha trabajado "duramente" con las autoridades federales, estatales y locales para estar "todos preparados" para la temporada que se avecina.

Chertoff afirmó que ahora se cuenta con instrumentos, como aparatos de comunicación y transporte, de los que no se disponía cuando Katrina causó estragos en Nueva Orleans y otras zonas del Golfo de México.

En cuanto al sector energético, las compañías han estado inquietas luego de la temporada de huracanes del 2005, cuando los ciclones azotaron plataformas de petróleo y gas en el mar y provocaron el cierre de refinerías a lo largo de la costa estadounidense del Golfo de México, lo que disparó los precios de los combustibles a niveles récord para ese entonces. Esta situación podría repetirse en este año atípico de huracanes.

Más información sobre la temporada de huracanes 2007 (en inglés) en: www.nhc.noaa.gov